

agenda global

domingo 27 de noviembre de 2011/ AÑO 2 # 5



Foto: Tony Suárez - Oxfam

DURBAN y la Conferencia del Clima: Una carrera contra el tiempo

Un manto de incertidumbre rodea a la balnearia ciudad sudafricana de Durban a escasas horas de iniciarse el foro internacional más importante sobre el clima. Los resultados que emergieron de las negociaciones de Copenhague y Cancún, no han allanado el camino

para un acuerdo justo basado en la ciencia y en la equidad que tome en cuenta las responsabilidades históricas y la emergencia en el planeta.

En Durban los países en desarrollo demandan medidas más radicales para encarar la crisis climática, la puesta en

marcha del Fondo Verde para el Clima y abogan por un segundo período del Protocolo de Kioto. Si en la COP 17 se impone nuevamente la insensatez por sobre la voluntad política para enfrentar la crisis, el planeta estará condenado al abismo.

**REVÉS DEL FONDO
VERDE PARA EL
CLIMA**

pág. 2

**LOS BASIC
DEFIENDEN EL CLIMA**

pág. 2

**CAMPAÑA MUNDIAL
PARA EXIGIR JUSTICIA
CLIMÁTICA**

pág. 3

**PRINCIPIOS PARA
SALVAR EL CLIMA DEL
PLANETA**

pág. 4

Revés del Fondo Verde para el Clima

■ MARTIN KHOR*

El Fondo Verde para el Clima, con cuyo apoyo los países en desarrollo cuentan para sus actividades contra el calentamiento global, sufrió un revés al no llegarse a un acuerdo sobre las recomendaciones a dar a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará este año en Durban, Sudáfrica.

La incapacidad del Comité de Transición para llegar a un consenso podría asestar un golpe a la Conferencia de Durban, que tendrá lugar del 28 de noviembre al 9 de diciembre.

La conferencia de Durban necesita presentar algún éxito luego del desastre de Copenhague en 2009 y la recuperación apenas parcial de Cancún el año pasado. Pero persiste el desacuerdo sobre el tema principal: las acciones de los países para reducir o minimizar las emisiones que causan el calentamiento global.

Es posible que no sobreviva el Protocolo de Kioto –por el cual todos los países desarrollados salvo Estados Unidos tienen compromisos vinculantes para reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero– porque algunos miembros clave, como Japón y Rusia, expresaron que no quieren continuarlo y pretenden, junto a Estados Unidos, reemplazarlo por un sistema de compromisos voluntarios para los países desarrollados, mientras se presiona a los países en desarrollo para que adopten nuevos compromisos, como brindar estricta información sobre las medidas adoptadas.

Esto provocó indignación entre los países en desarrollo, que intentan que el Protocolo de Kioto no sea enterrado en Durban. Pero pocos son optimistas.

Si el régimen sobre el clima se desarticula, el consuelo sería el Fondo Verde, establecido el año pasado en Cancún. El Comité de Transición recibió la tarea de recomendar los objetivos, estructuras de gobierno, métodos de trabajo, fuentes y usos de los fondos, y se esperaba que en Durban los países miembros de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Clima

avalara el informe para que comenzara a funcionar a principios del año próximo. Por eso fue una gran desilusión que después de cuatro reuniones el comité no pudiera llegar a un acuerdo.

Los países en desarrollo quedaron en general conformes con algunos puntos del proyecto, en especial que el Fondo Verde tuviera su propia personería jurídica legal y una Secretaría independiente. Para estos países, un nuevo fondo tiene sentido si funciona por sí mismo, sin depender de la personería jurídica o la secretaría de otras organizaciones, como el Fondo



Ilustración: Latha Rayjee

para el Medio Ambiental Mundial (FMAM) o el Banco Mundial.

Pero países en desarrollo como Egipto, China, India y Filipinas discreparon en los siguientes puntos:

* El informe no estableció cómo se haría la votación en caso de que los miembros de la junta no logran consenso en torno a un tema. Previamente había una versión que exigía la mayoría de votos, pero fue reemplazada.

* El informe concedía escasa autoridad a la totalidad de los miembros del Fondo Verde, congregados en la Conferencia de las Partes, en la que los países en desarrollo tienen una amplia mayoría, y demasiada autoridad a la junta, en la que en general dominan los países desarrollados, si bien debe haber igual

cantidad de miembros de países desarrollados y en desarrollo (doce y doce).

* Se crea un servicio financiero especial para financiar el sector privado, incluso a escala internacional. Esto podría desviar fondos destinados a los países en desarrollo y dirigirlos a empresas e instituciones financieras de países desarrollados, que podrían así tener acceso directo tanto a los fondos como a los países en desarrollo (eludiendo a los gobiernos).

Se esperaba que el Fondo Verde brindara principalmente donaciones a los países en desarrollo, complementadas con préstamos en condiciones favorables. Sin embargo, los países desarrollados también pretenden que se establezcan instrumentos como garantías para préstamos para un capital conjunto con empresas a efectos de “apalancar” los fondos del sector privado.

Estados Unidos había señalado previamente varios desacuerdos con el proyecto del Fondo Verde, en especial que concediera demasiadas funciones a la generalidad de los miembros, recibiera dinero sólo de los países desarrollados (pretendía que los países en desarrollo también contribuyeran), restringiera la capacidad del sector privado para comprometerse y tuviera su propia personería jurídica.

Finalmente se acordó que la versión preliminar del informe sobre el Fondo Verde para el Clima se presente en Durban pero no como un documento consensuado. Existe la posibilidad de que la Conferencia de las Partes lo “abra” y renegocie el texto.

Esto no es necesariamente malo, ya que la propuesta puede mejorarse. Sin embargo, si los cuarenta miembros del Comité de Transición del Fondo Verde no se ponen de acuerdo, sería aún más difícil que los casi doscientos miembros de la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático alcancen un consenso.

*Fundador de la Red del Tercer Mundo, es director ejecutivo de South Centre, una organización de países en desarrollo con sede en Ginebra.

Los BASIC defienden el clima

■ CHEE YOKE LING*

El éxito de la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en Durban, a finales de noviembre, dependerá de la aprobación de una segunda fase en la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero por parte de los países desarrollados, dijeron los ministros de Brasil, Sudáfrica, India y China (BASIC) en una declaración conjunta emitida al término de su reunión en Beijing el 1 de noviembre.

Los ministros sostienen que “el Protocolo de Kioto es la piedra angular del régimen climático y su segundo período de compromisos es la prioridad esencial para el éxito en Durban”. La conferencia se celebrará en Sudáfrica del 28 de noviembre al 9 de diciembre. El primer período de compromisos termina en 2012.

Los países desarrollados quieren negociar un nuevo tratado de reducción que reemplace al Protocolo de Kioto e incluya a los países desarrollados y en desarrollo en las obligaciones. Estados Unidos no es parte en el Protocolo y las medidas de mitigación por parte de los países en desarrollo están en la Convención sobre Cambio Climático y no en el Protocolo.

El BASIC se transformó en “Basic-Plus”, ya que Argentina, como presidente del Grupo de los 77 (G-77), Egipto, en representación del Grupo Árabe, y Granada, como presidente de la Alianza

de Pequeños Estados Insulares, participaron como observadores. Todos coincidieron en reafirmar los principios de equidad y responsabilidades comunes pero diferenciadas según las respectivas capacidades -o sea que los que han contaminado más tienen mayores obligaciones- y en reclamar el cumplimiento de la “Hoja de Ruta” acordada en Bali. Este programa incluye dos componentes: el Plan de Acción de Bali, que puso en marcha un proceso de negociación hacia la aplicación plena, efectiva y sostenida de la Convención a largo plazo y un mandato legal paralelo para negociar una nueva reducción de emisiones en el marco del Protocolo de Kioto. Este segundo período debería haberse aprobado en 2009, pero los países desarrollados se resisten a hacerlo.

El grupo BASIC es clave, entre otras cosas por incluir a China, que emite tanto dióxido de carbono (CO₂) como Estados Unidos, aunque con cuatro veces más población.

En Beijing, los ministros de las potencias emergentes no eludieron su responsabilidad y señalaron que “si bien el

desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza siguen siendo problemas urgentes y prioridades de mayor relevancia para los países en desarrollo, éstos, en particular los países BASIC se han comprometido con acciones ambiciosas para reducir las emisiones a un costo considerable para sus economías”. Tienen, por tanto, autoridad moral para reclamar “compromisos cuantificados comparables de reducción de emisiones” por parte de “los estados parte de la convención que no son parte del Protocolo de Kioto”, o sea Estados Unidos.

Haciendo hincapié en la “prioridad esencial” del segundo período de compromisos para el éxito de la Conferencia de Durban, los ministros dijeron que “la continuación de los mecanismos de flexibilidad del Protocolo de Kioto depende de la creación de compromisos cuantificados de reducción” por parte de los países desarrollados.

Los países más ricos insisten en utilizar los mecanismos de flexibilidad que permite el Protocolo para eludir algunas responsabilidades, aun antes de asumir compromisos más allá de 2012. Canadá,

Rusia y Japón han expresado claramente que no aceptarán nuevos compromisos bajo el Protocolo de Kioto.

Según los países BASIC, las finanzas son una de las prioridades más urgentes en la Conferencia de Durban. Los ministros apoyan la creación de un nuevo Fondo Verde para el Clima, bajo la autoridad de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas, e instaron a los países desarrollados a desembolsar de inmediato los 30,000 millones de dólares que habían prometido para el período 2010-2012, con miras a llegar a 100,000 millones al año en 2020.

Estas contribuciones deben ser “transparentes, medibles, reportables y verificables” y en Durban se debe asegurar un programa de aportes desde 2013 hasta 2020. Estos fondos provendrían principalmente de recursos públicos. Los aportes privados y otras fuentes alternativas son bienvenidas pero sólo como complemento.

Finalmente, los grandes países BASIC se solidarizaron con la posición del Grupo Africano sobre la prioridad de las políticas de adaptación al cambio climático, en todos los países en desarrollo, especialmente los pequeños estados insulares, los países menos adelantados y África.

*Directora de Third World Network (TWN).



Campaña Mundial para exigir Justicia Climática

Las negociaciones internacionales sobre el clima es uno de los espacios que requieren de esfuerzos concertados. Varias organizaciones han trabajado aunadamente en un llamado a una Campaña Mundial para exigir Justicia Climática, desde ahora hasta Durban y más allá. Invitamos a todos y todas a unirse a esta campaña Mundial y a firmar el llamado como una expresión de su compromiso.

Somos movimientos y organizaciones comprometidos en numerosas luchas por un mundo nuevo, un mundo en el cual las necesidades, los intereses, derechos y aspiraciones de todos los pueblos tengan prioridad ante el lucro de las corporaciones y los excesos de las elites. En el año que tenemos por delante, nuestra solidaridad y acción colectiva son sumamente cruciales. El cambio climático ya tiene impactos devastadores a escala mundial y se está acelerando. El margen que nos queda para impedir que sobrevengan situaciones cruciales de ruptura y para detener la catástrofe climática se está achicando rápidamente.

El cambio climático es mucho más que una multiplicación de los sufrimientos de personas ya abrumadas por las injusticias del hambre, el desposeimiento y la violación de los derechos humanos. Es una crisis que también amenaza con exterminar vastas poblaciones y cambiar profundamente la vida en la Tierra. Debemos actuar con claridad, cohesión y coraje si queremos estabilizar el sistema del clima en el planeta y asegurar un mundo justo y sustentable.

Al igual que otras crisis mundiales, el cambio climático surge principalmente de estructuras económicas y sociales históricamente desiguales, de prácticas y políticas promovidas por países ricos, industrializados, y de sistemas de producción y consumo que sacrifican las necesidades de la mayoría en función de los intereses de una minoría. Los pueblos afectados del mundo tienen muy poca responsabilidad por la crisis climática y sin embargo sufren sus peores efectos y carecen de los medios para responder a ella.

Enfrentar esos desafíos exige una profunda transformación social en todos los países y a todos los niveles: local, nacional y mundial. Exige un cambio rápido hacia sistemas y métodos de producción y consumo que sean compatibles con los límites del planeta y estén dirigidos a satisfacer las necesidades de los pueblos, en lugar de la insaciable búsqueda de lucro.

Parte del proceso de una profunda transformación social es luchar por resultados inmediatos concretos,

en términos de reducciones drásticas de emisiones de gases de efecto invernadero así como permitir que la gente pueda enfrentar los impactos de la crisis climática.

Es por todo esto que estamos embarcados en la lucha por una arquitectura climática internacional que se base en la ciencia, la equidad y la justicia. Los gobiernos reunidos este año en Durban para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Clima deben poner fin a años de dilaciones, y cumplir finalmente con su obligación moral, histórica y legal.

En lugar de honrar sus responsabilidades históricas y sus compromisos legales, los gobiernos de los países ricos industrializados han tratado de revertir los principios de la Convención sobre el Clima y dismantelar los acuerdos existentes. Este intento, que comenzó con el llamado Acuerdo de Copenhague, se profundizó con los resultados de Cancún y podría llegar a su culminación en Durban. Entre otras cosas procuran imponer un sistema nacional de "promesas y revisiones", desreglamentar las normas multilaterales sobre el clima y promover falsas soluciones tales como la expansión de los mercados de carbono. A esos intentos debemos oponer una resistencia cada vez más firme.

Como parte de una lucha más amplia para alcanzar la justicia climática, indemnizar por la deuda climática y lograr una profunda transformación mundial, exigimos a todos los gobiernos que, para que las negociaciones internacionales tengan algún significado, lleguen a resultados que:

*** Impidan un cambio climático catastrófico y aseguren una distribución justa y equitativa de la drástica reducción de emisiones.** Limitar el aumento de la temperatura muy por debajo de 1,5° C y llevarla a 1° C lo más rápido posible. Los países industrializados ricos deben cumplir los compromisos existentes jurídicamente vinculantes y llevar a cabo una drástica reducción de sus emisiones, sin que medie ningún mecanismo de compensación, acorde a su proporción en el presupuesto mundial de carbono que tome en cuenta las emisiones históricas per cápita. Deben eliminarse las compensaciones y otros artilugios. Estados Unidos debe comprometerse con metas comparables, basadas en su responsabilidad histórica.

*** Pongan fin a las falsas soluciones.** Detener la aplicación y búsqueda de falsas soluciones tales

como el comercio de carbono, los enfoques de mercado para los bosques, el suelo y el agua, la geoingeniería a gran escala y los remiendos tecnológicos, la energía nuclear, las mega represas, los agrocombustibles y el carbono limpio.

*** Aseguren un financiamiento adecuado y apropiado sobre la base de la responsabilidad de los países para con la deuda climática y la obligación de indemnizar a todos los pueblos afectados.** Los países industrializados ricos deben cubrir todos los costos que conlleva permitir que los pueblos de los países en desarrollo y otras comunidades afectadas hagan frente a los impactos del cambio climático (incluso pérdidas pasadas, presentes y futuras), así como los costos de permitir que los países en desarrollo cambien a sistemas post carbono equitativos y sostenibles. La financiación climática no debe adoptar la forma de instrumentos de generen deudas y debería canalizarse a través de un fondo mundial democrático y responsable que sea independiente de otras instituciones financieras internacionales y que sustente los principios de un acceso directo y definido por los países, con decisiones participativas acerca del uso de los fondos.

*** Aseguren transferencias de tecnologías apropiadas sin barreras de propiedad intelectual.** Los países desarrollados deben asegurar la distribución libre de tecnologías seguras, apropiadas y ecológica y socialmente amigables.

*** Avancen en la transformación de Sistemas Post-carbono Equitativos y Democráticos.** Es necesario adoptar medidas decisivas hacia la transformación profunda del sistema, que se basen en la equidad, la ciencia y los derechos de los pueblos a vivir en armonía y con respeto por la Madre Tierra. Transformar estructuras sociales y económicas y tecnologías, y reorientar políticas para apartarse de los sistemas guiados por el lucro, orientados al crecimiento, con alto consumo de carbono, dominados por elites y basados en la explotación, y en cambio asegurar una transición justa hacia un desarrollo post-carbono pensado para la gente, que sea equitativo, democrático y sustentable.

Exhortamos a todos los movimientos, organizaciones populares, grupos de la sociedad civil y a todos los ciudadanos con conciencia a unirse en una Campaña Mundial para Exigir Justicia Climática.

Redes y organizaciones internacionales y regionales

Africa Trade Network; African Water Network (AWN); Alternatives Asia; Asia/Pacific Network on Food Sovereignty (APNFS); Asian Regional Exchanges for New Alternatives (ARENA); GAIA/No-burn; IBON Foundation, Inc.; International Campaign on Climate Refugees' Rights; International Forum on Globalization (IFG); International Lawyers.org; Jubilee South - Asia/Pacific Movement on Debt and Development (JS-APMDD); LDC Watch International; Migrant Forum Asia (MFA); Pan African Climate Justice Alliance (PACJA); Social Watch International; South Asia Alliance for Poverty Eradication (SAAPE); South Asian Dialogues on Ecological Democracy; Third World Network (TWN).

Estados Unidos y Europa: Action Aid Estados Unidos; Campagna per la Riforma della Banca Mondiale Italia; Center for Earth Jurisprudence, Orlando, Florida, Estados Unidos; Ecologistas en Accion, España; Fair Watch Italia; Friends of the Earth Estados Unidos; Friends of the Earth England, Wales and Northern Ireland (EWNI); Institute for Agriculture and Trade Policy (IATP), Estados Unidos; Legambiente Onlus, Italia; Nord-Sud XXI; Polaris Institute Canada; Sustainable Energy and Economic Network; Institute for Policy Studies; World Development Movement.

Africa: Alternative Information and Development Centre (AIDC) Sudáfrica; Amanda Magazine Sudáfrica; CJN! Kwazulu Natal, Sudáfrica; CMDE/ASIAP; Democratic Left Front Sudáfrica; Economic Justice Network of the fellowship of Christian Councils; Friends of the Earth, Sierra Leona; GIP BIO; Plate-forme haitienne de Plaidoyer pour un Développement Alternatif; Trust for Community Outreach and Education (TCOE) Sudáfrica; Union pour la Solidarité et l'Entraide.

América Latina y el Caribe: FASE Solidarity and Education - Brasil; Friends of the Earth El Salvador; Plataforma Boliviana Frente al Cambio Climático; Fundación Solón Bolivia.

Bangladesh: Aid Accountability Group; Bangladesh Krishok Federation; Coastal Livelihood, Ecology and Adaptation Network; Equity and Justice Working Group; Hu-

manityWatch; Jatiyo Sramik Jote; Nabodhara; Online Knowledge Society; Resource Integration Centre; Right to Food Movement; Solidarity Workshop; SUPRO; Unnayan Onneshan; VOICE.

India: Bharat Jan Vigyan Jatha.

Indonesia: Insitute for Essential Services Reform (IESR) Indonesia; KRuHA Water Coalition Indonesia; Solidaritas Perempuan (SP) Indonesia; WALHI (Friends of the Earth) Indonesia.

Malasia: Consumers Association of Penang; Friends of the Earth Malaysia; Monitoring Sustainability of Globalization.

Nepal: All Nepal Peasant Federation (ANPFA); Campaign for Climate Justice Network Nepal; Jagaran Nepal; NGO Federation of Nepal; Right to Food Network Nepal; Rural Reconstruction Nepal (RRN).

Pakistan: Pakistan Fisherfolk Forum.

Sri Lanka: Movement for Land and Agricultural Reform.

Filipinas: Action for Nurturing Children and Environment; Alliance of Progressive Labor (APL); Aniban ng Manggagawa sa Agrikultura; Assalam Bangsamoro People's Association. BITS Policy Center; Bukluran ng Manggagawang Pilipino (BMP); Faith-based Congress Against Immoral Debts; Farmers Forum-South Cotabato; Freedom from Debt Coalition and its chapters in Socsargen, Iloilo, Negros, Cebu and Southern Mindanao; Gitib Inc.; Integrated Rural Development Foundation; Kalayaan Philippines; Kalimudan Culture & Arts - Mindanao; Kilusan para sa Pambansang Demokrasya (KPD); Koalisyon Pabahay ng Pilipinas (KPP); Kongreso ng Pagkakaisa ng mga Maralita ng Lunsod (KPML) - National and NCR; Pagkakaisa ng Kababaihan para sa Kalayaan (KAISA KA); Partido Lakas ng Masa; Partido ng Manggagawa; Peoples Movement on Climate Change; Philippine Network of Rural Development Institutes; Philippine Rural Reconstruction Movement; SANLAKAS; Sarilaya; Tambuyog Development Center; Task Force Food Sovereignty; Woman Health Philippines.

Ciencia, justicia y equidad

Principios para salvar el clima del planeta

*ELIZABETH PEREDO BELTRÁN

Ya lo dijimos y lo repetimos: el Clima ha quedado en manos del "capitalismo salvaje" y de sus instituciones. Desde la Conferencia de Cancún hasta ahora no se han logrado compromisos de una mayor reducción y se ha seguido una lógica suicida de "compromisos voluntarios" orientados a un nuevo instrumento que sustituya al Protocolo de Kioto, se ha empoderado al Banco Mundial y su rol en el Fondo Verde abriéndose hacia una mayor privatización, endeudamiento y condicionalidades, no se cuentan con compromisos para fondos suficientes que respondan a la catástrofe y vamos vertiginosamente hacia temperaturas mayores a los 2°C en el planeta.

Las decisiones que se vayan a tomar ya son tardías, pero daría una esperanza saber que los estados son, al menos, conscientes de la magnitud de esta crisis y de sus responsabilidades. Exigimos a los gobiernos que digan la verdad, que expliquen a sus pueblos lo que pasa pues las promesas de un futuro no son suficientes, necesitamos medidas reales para parar esta destrucción. Exigimos a los gobiernos que defiendan los principios de la equidad y de la justicia, que se asuman las responsabilidades históricas, que exijan a los países responsables de esta catástrofe no solamente comprometerse a reducciones sustantivas de sus emisiones, sino a dejar de impulsar un desarrollo insostenible en el sur.

Exigimos también a nuestro gobierno que actúe con coherencia y consecuencia en el nivel internacional y a nivel local, porque si bien clamamos por el derecho al desarrollo, debe decir con la cara en alto que el tipo de desarrollo que buscamos no es el mismo que el que está destruyendo el planeta. Debe ser coherente con la demanda del derecho al desarrollo y al mismo tiempo saber cómo armonizar esta propuesta con el cuidado de la naturaleza y poner en práctica aquello que llamamos los "derechos de la Madre Tierra".



Y a quienes se rasgan las vestiduras afirmando que los que más contaminan hoy son los países emergentes, que para nosotros no son ningún modelo, les recordamos la enorme deuda histórica que los países desarrollados tienen con los países pobres, y que son precisamente las grandes transnacionales de occidente las que exacerban el extractivismo y el desarrollismo. Son precisamente las profundas asimetrías y las leyes del capital como las de propiedad intelectual y las reglas de inversión las que han facilitado a estos países ubicarse a años luz en tecnologías y matrices energéticas de bajo carbono.

Sin duda, las soluciones de fondo vendrán de la gente, que es la que vive en carne propia las consecuencias. Así fue con la agenda propuesta por el Acuerdo de los Pueblos (Cochabamba, abril 2010) que sintetiza el sufrimiento y la conciencia de que lo que requerimos son acuerdos basados en la **ciencia**, en la **equidad** y en la **justicia**:

Los acuerdos deben estar orientados seriamente a limitar el incremento de la temperatura en el presente siglo a 1° C para reducir los efectos del cambio climático.

Se debe buscar reducir los gases de efecto invernadero en 50% respecto al año base de 1990 para el 2do periodo de compromiso en el Protocolo de Kioto desde 2013 – 2017.

Los países desarrollados tienen una deuda climática con los países pobres, la madre tierra y las futuras generaciones.

Los fondos para enfrentar los impactos del cambio climático deben superar a nivel mundial los presupuestos de defensa, guerra y seguridad de los países desarrollados.

Rechazar el papel del Banco Mundial en la gestión de los fondos para el clima.

No a los mecanismos de mercado para la reducción de emisiones por la deforestación y degradación de bosques.

*Directora de la Fundación Solón

El Protocolo de Kioto es crucial para el Sur

MEENA RAMAN*

El Grupo de los 77 y China reafirmó el fuerte compromiso de los miembros para avanzar en Durban en las dos vías de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y su Protocolo de Kioto en función de algunos principios fundamentales, en especial la conservación de los mismos.

El Grupo expresó que el multilateralismo es una herramienta política que ha demostrado beneficiar a todos, por lo que debe ser salvaguardada, y consideró crucial el segundo periodo de compromisos para las Partes del Anexo I en el marco del Protocolo de Kioto, por lo que es necesario realizar todos los esfuerzos posibles para lograr su adopción.

El Grupo se manifestó dispuesto a trabajar en los textos preliminares de negociación sobre el tema fundamental del financiamiento. Es claro que sin financiamiento, incluso para el desarrollo y la transferencia de tecnologías y la creación de capacidad, el grado en el que los países en desarrollo Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas podrán efectivamente llevar a cabo sus compromisos se verá directamente afectado.

La supervisión de la aplicación de los compromisos relacionados con financiamiento, desarrollo y transferencia de tecnologías y, en particular, adaptación, debe ser asegurada a través del Comité Permanente. El financiamiento a largo plazo incluiría

la capitalización inicial del Fondo de Copenhague contra el Cambio Climático y su financiamiento previsible, de manera que ya sea operativo en Durban.

Con relación a la mitigación, el Grupo de los 77 y China opinó que el grado de compromiso es positivo, especialmente en las medidas de mitigación de los países desarrollados y en desarrollo, pero insuficiente en otras, como las consecuencias sociales y económicas de las medidas de respuesta.

El Grupo de los 77 y China subrayó la necesidad de que exista un equilibrio, tanto dentro de la mitigación como entre la mitigación y otros temas básicos, como adaptación y financiamiento. Exhortó a las Partes a comprometerse en un texto concreto y a demostrar buena fe entre todas las partes y en todos los temas.

La República Democrática del Congo, en nombre del Grupo Africano, expresó preocupación por el avance desparejo en Panamá, donde hubo un movimiento considerable en algunos temas, mientras que en otros las negociaciones prácticamente no se movieron.

Ecuador, como vocero de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), opinó que los países desarrollados no están respetando la ley en la medida en que no asumen los nuevos compromisos previstos en el Protocolo de Kioto.

Arabia Saudita, en representación del Grupo Árabe, dijo que los países desarrollados están impidiendo negociaciones en el financiamiento a largo plazo.

Granada, como vocero de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares, no apoyó los intentos de algunos países de reformular la Convención Marco de las Naciones Unidas y abandonar el Protocolo de Kioto.

Gambia, en nombre de los países menos adelantados (PMA), expresó que numerosos países quieren avanzar hacia un instrumento jurídicamente vinculante bajo el Plan de Acción de Bali, pero que dicho instrumento debe ser obligatorio y capaz de ser aplicable.

La Unión Europea celebró los avances en varios temas y enfatizó la necesidad de que exista un único instrumento jurídicamente vinculante que incluya todos los elementos esenciales del Protocolo de Kioto. Expresó que estaba dispuesta a considerar un segundo periodo de compromisos como parte de un resultado que incluya un marco amplio para las grandes economías y manifestó que Durban debería producir un mandato con un plazo claro para negociar un nuevo protocolo y que se necesitaba avanzar en la identificación de las fuentes de financiamiento a largo plazo con fondos públicos, incluso fuentes innovadoras y financiamiento privado.

Los mecanismos de mercado son parte de la solución, según la Unión Europea, y un acuerdo sobre nuevos mecanismos debería ser parte de las propuestas de Durban.

* Asesora jurídica e investigadora de Third World Network (TWN).

agenda global

Directores: Elizabeth Peredo
Roberto Bissio
Editor: Alejandro Gómez
Diseño: Freddy Machaca

En Bolivia circula con el periódico estatal Cambio

Es una publicación de la Fundación Solón, el Instituto del Tercer Mundo (ITeM) y Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur.



FUNDACION SOLON

www.funsolon.org
funsolon@funsolon.org

TWN

Third World Network

www.item.org.uy
item@item.org.uy